



EL JACHO

EDICIÓN ESPECIAL

Número 107

REVISTA MENSUAL DE OPINIÓN, INFORMACIÓN Y ESTUDIO

Año IX

Abril 2007

FALLECIÓ EL CONOCIDO VECINO JOSÉ ANTONIO HERNÁNDEZ

El barcarroteño José Antonio Hernández Trejo falleció en la jornada de ayer en Badajoz, a la edad de 69 años.

La pérdida de José Antonio ha sido ampliamente sentida en la localidad, dado la notable e ingente cantidad de actividades en las que, a lo largo de su vida, estuvo involucrado el fallecido, no habiendo apenas parcela cultural o social donde su labor no fuera destacada. El fútbol, teatro, música, iglesia, entre otras muchas actividades, así como su presencia en la vida municipal, donde ocupó el cargo de concejal del Ayuntamiento, fueron alguna de las múltiples facetas en las destacó con su constante presencia, siempre volcándose en la realización de cualquier actividad que fuera de interés para el vecindario.

El Ayuntamiento de Barcarrota está estudiando la posibilidad de realizar alguna acción con el fin de no olvidar la figura de este barcarroteño, valorando con ello la labor desarrollada así como el ejemplo de vida que supuso para todos.

(Diario HOY, 15-3-07)



EDITORIAL JOSÉ ANTONIO HERNÁNDEZ TREJO

El pasado 14 de marzo falleció don José Antonio Hernández Trejo. Como sabrán perteneció durante muchos años, no podía ser de otra manera, al Consejo Asesor de nuestra revista.

El que se haya decidido realizar un número especial de EL JACHO dedicado exclusivamente a su persona podía justificarse de múltiples formas. No se ha hecho por su labor política, aunque bien pudiera. Ni por su excesivo aporte a la cultura en nuestra localidad, que también pudiera ser. Su labor de incitador popular a la hora de acometer múltiples proyectos: pasiones vivientes, teatros, elecciones de reina, ... también podía valer como excusa. El aspecto religioso de su existencia o el ejemplo de vida que nos dejó serviría de razonamiento tal vez de esta especial edición.

Pero es precisamente la suma de todo lo anterior, unido a otras facetas no aludidas, lo que hizo de esta persona un ser especial, de esos que lloran todos su ausencia pero, a la vez, agradecen que haya existido y haber tenido la suerte de coexistir junto a él.

Solamente por eso merecía éste EL JACHO especial. A esta revista, en la que colaboró y de la que estuvo siempre pendiente, han llegado suficientes artículos para completar sus páginas. El reunirlos todos para homenaje póstumo y como recuerdo de su persona es la razón primera y última que nos ha movido a ofrecerles hoy este número especial. Creemos que es lo mínimo que podíamos hacer.

ESPAÑA



FRANQUEO
PAGADO OFICIAL

Aut. Nº. 061614

EDITA:
UNIVERSIDAD POPULAR DE BARCARROTA
Plaza del Altozano, 5
06160 BARCARROTA (Badajoz)
Teléfono 924 73 61 10
Fax: 924 73 69 7
E-mail: revistaeljacho@terra.es
Deposito Legal BA - 443-97

IMPRESIÓN:
Gráficas Sol
C/ Progreso, 28
06160 BARCARROTA (Badajoz)

Dirección:
Francisco Joaquín Pérez González

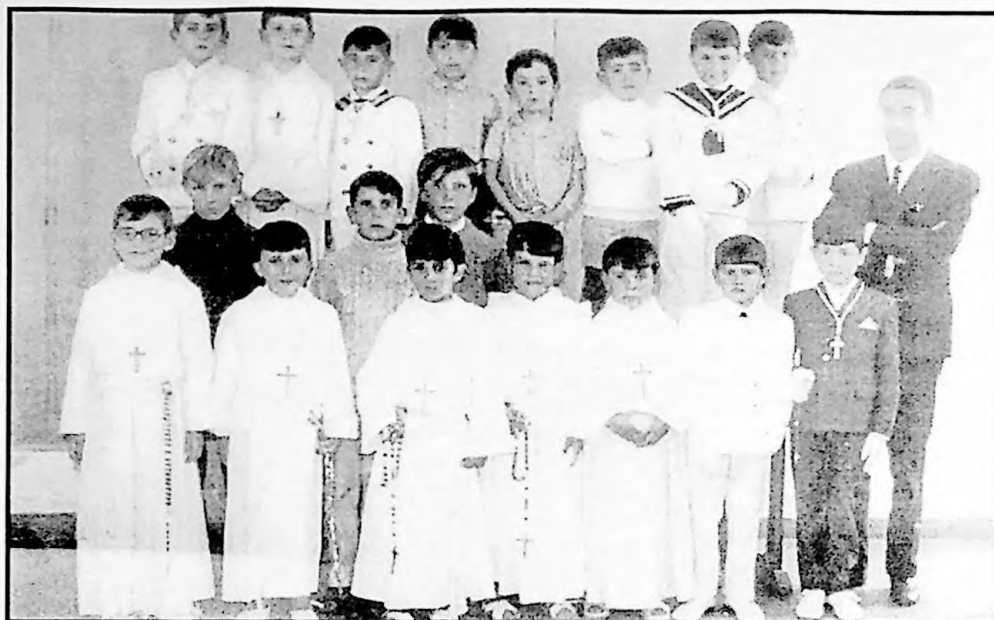
EQUIPO CONSULTOR:

Marina González Rubio
Ángel Galván Macías
Gema Pinilla Sayago
Rosario Cumplido Laso
José Ignacio Rodríguez Hermosell
Joaquín Álvaro Rubio
Virgilio Gutiérrez Larios

Por respeto a los suscriptores, los números sueltos de esta revista se venderán a UN EURO y podrán ser recogidos en la Casa de la Cultura o pedidos por medio de GIRO POSTAL.

No deje de mandarnos sus fotografías antiguas, colaboraciones o comentarios al correo:

revistaeljacho@terra.es



Fotografía aparecida en el número 74 de esta revista (Pág. 5) donde vemos a José Antonio Hernández junto a un grupo de Primera Comunión del año 1971.

AGENDA MAYO

Farmacias de Guardia

1..... Ldo. Contento
2 3 4 5 6 7 8..... Fr. Reija. C. B.
6 7 8 9 10 11 12..... Fr. Mata C. B.
9 10 11 12 13 14 15..... Ldo. Contento.
16 17 18 19 20 21 22..... Fr. Reija C. B.
23 24 25 26 27 28 29..... Fr. Mata C. B.
30..... Ldo. Contento

(Estos horarios pueden sufrir modificaciones debido a acuerdos entre farmaceuticos)

Gasolinera

Diarios..... De 7:30 a 21:30 H.
Sábados..... De 7:30 a 14:30 H.
De 17:30 a 21:30 H.
Domingos y Festivos..... De 8:30 a 14:30 H.
De 17:30 a 21:30 H.

Misas

Todo el mes..... 20:00 tarde (lunes a domingo)
Domingos y festivos..... 12:00 me diodia
20:00 tarde

DAMA

Badajoz-Barcarrota (lunes a viernes)..... 6:45 - 7:35 - 9:00

11:00 - 13:00 - 13:30 - 15:30 - 17:30 - 20:00

Badajoz-Barcarrota (sábados)..... 8:00 - 9:00 - 13:15 - 15:30 - 20:00

Badajoz-Barcarrota (domingos y festivos)..... 9:00 - 13:15 - 15:30 - 20:00

Barcarrota-Badajoz (lunes a viernes)..... 6:45 - 7:35 - 8:25 - 9:00 - 9:35 - 13:50 - 14:35 - 18:10 - 20:45 - 22:30

Barcarrota-Badajoz (sábados)..... 8:25 - 11:50 - 18:10 - 22:30

Barcarrota-Badajoz (domingos y festivos)..... 11:50 - 18:10 - 18:50 - 22:30

Menos los horarios señalados, el resto pueden sufrir breves variaciones, por ser autobuses de paso. Aconsejamos confirmar horarios, debido a posibles cambios de última hora. Información facilitada por la empresa.

Los textos, cabeceras y titulares concebidos por y en nombre de esta publicación están redactados en masculino genérico, para cumplir nuestro objetivo de priorizar un uso del lenguaje que armonice la sencillez expresiva con el rechazo del sexismo en la información.

Esta revista expresa sus propias opiniones únicamente en el EDITORIAL así como en cualquier artículo firmado como REDACCIÓN. Los colaboradores ejercitan su libertad de expresión. De modo que lo que exponen en nuestras páginas son sus ideas personales y son responsables de ellas. Por respeto a la pluralidad, EL JACHO se compromete a aceptar aquellas réplicas, matizaciones, sugerencias o quejas que procedan de los lectores y sean de interés general, siempre que se ajusten al respeto que merecen las personas e instituciones.

TELÉFONOS DE INTERÉS

Ambulancia.....	924 73 6378
Asistente Social.....	924 73 68 24
Ayuntamiento.....	924 73 60 26 /051
Butano La Española.....	924 73 60 08
Butano Sotegas.....	924 73 64 93
C.P. Hernando de Soto.....	924 02 57 22
Casa de la Cultura.....	924 73 61 10
Centro de Salud. Cita.....	924 73 63 77
Centro de Salud. Urgencias.....	924 73 63 78
Clu del Pensionista.....	924 02 57 26
Correos.....	924 73 63 50
Cruz Roja.....	924 73 65 53
Farmacia García Maroto.....	924 73 61 61
Farmacia Mata.....	924 73 63 58
Farmacia Reija.....	924 73 62 30
Fontanería José María.....	924 73 66 16
Fontanería Joaquín.....	924 73 70 24
Guardia Civil.....	924 73 60 33
Gasolinera.....	924 73 61 36
Hospital I. Cristina.....	924 21 81 07
I.E.S. Virgen del Soterraño.....	924 02 57 30
INEM.....	924 73 78 16
Información Toxicológica.....	91 562 04 20
Juzgado.....	924 73 60 57
Notaría.....	924 73 68 69
Oficina Comarcal Agraria.....	924 02 57 09
Parroquia Ntra. Sra. del Soterraño.....	924 73 61 07
Policía Local.....	659 92 12 10
RENFE.....	924 27 18 62
Servicio TV González.....	924 73 66 40
Sevillana Averías.....	924 25 62 62
SEXPE.....	924 02 57 94/95
Taller Hnos. Sosa.....	924 73 69 00
Taller Rafael.....	924 73 61 29
Taller Reales.....	924 73 61 85
Taller Venagua.....	924 73 65 54
Taxi Molina.....	924 73 64 27
Veterinarios.....	924 73 60 06

...CUANDO UN AMIGO SE VA

Sí, José Antonio, cuando todavía resuena tu voz en nuestros oídos, cuando aún notamos tu presencia, cuando seguimos sintiéndote cerca, quiero dedicarte estas líneas a ti, que tantas veces nos hacías reflexionar con tus escritos y nos dabas esos mensajes llenos de la más vibrante actualidad y de los más profundos sentimientos con tus escritos y con tus palabras. Tu fe inquebrantable contagiaba a los demás; sabías mover, transmitir y hacer sentir todo aquello que vivías intensamente. Distes testimonio hasta el último momento. Tu vida ha sido un ejemplo a seguir. Te entregabas con todas tus fuerzas a cuantas tareas se te encomendaban y sabías contagiar esa disponibilidad y dinamismo a cuantos te rodeamos. No había que buscarte, estabas siempre ahí, al pie del cañón, como los mejores, sin volver la cara a nada ni a nadie, dispuesto siempre a participar en todo cuanto se pudiera y creando nuevas situaciones o dándole vida a las que ya existían.

Fuiste pieza clave además en tu profesión, en todas las actividades que redundaban en bien de tu pueblo; por enumerar algunas, aunque seguro quedarán muchas para atrás: fútbol; Colegio Libre Adoptado, como profesor y gestor para su transformación; Sociedad de Cazadores, fundador y presidente durante muchos años; en la Hermandad de Nazarenos; en el Ayuntamiento; en Cáritas; en la Coral, también como fundador y presidente muchos años; en el Casino, Presidente en dos ocasiones; en los Equipos de Cristiandad, en los de matrimonios, en los de preparación al matrimonio, en las Asambleas Familiares, miembro del Consejo Diocesano y del Arciprestal como representante de nuestra Parroquia, etc., etc.

Tu entrega fue total y tu desprendimiento impresionante a todos cuanto te rodeamos. Después de jubilado decías, con toda la razón, que no tenía horas suficientes el día para terminar las faenas del campo, que desde hace tiempo te esperaban en los terrenos del horno, porque todo lo ocupabas atendiendo a los demás.

Recuerdo con cariño los guiones radiofónicos, preparados con una minuciosidad impresionante durante años enteros para llevar a cada casa la palabra de Dios en el programa de Cáritas a través de la emisora local. ¡Qué variedad y riqueza en las ideas y la exposición! ¡A cuántas personas implicaste en su realización! ¡Cómo transmitías la palabra de Dios! Hiciste tuya la frase de Jesús: *«Id por todo el mundo y predicad el Evangelio...»*.

Jesús también hará valer todas estas credenciales ante el Padre... *«A quien me reconozca en la Tierra, yo lo reconoceré en el Cielo»*... y ¿quién puede recibir mejor este reconocimiento?

Fue tan ingente tu labor a favor de los demás: tu familia, tus alumnos, tus compañeros, tus amigos, tus vecinos, que el Señor te tendrá preparado un lugar privilegiado en el Cielo, por supuesto, muy cerca de Él, como siempre has estado, pero ahora aún más.

Nosotros, egoístamente queríamos seguir teniéndote a nuestro lado pero el Señor te reservaba un puesto en los mejores de su Gloria Eterna. Allí recibirás el premio a todo lo bueno que has cosechado aquí en la tierra. Porque amplia, querida y admirada fue tu familia de sangre, pero más amplia la hiciste cuando extendiste tus brazos para abrazar, ayudar y querer a todo el que tuvo la inmensa suerte de conocerte.

Desde ahí, seguirás como siempre, preocupándote de nosotros. Seguro que darás consuelo a Isabel que fue y sigue siendo tu vida, tu fortaleza y tu amor, y la entereza suficiente para continuar su vida familiar intensa.

Para despedirnos nada mejor que lo dicho por tus hijos: «Gracias», pues eso, gracias, José Antonio, por todo lo bueno que has hecho y sigue sin olvidarnos al igual que nosotros nunca te olvidaremos y siempre vivirás en Dios y en nosotros.

Enrique García Píriz

A D. JOSÉ ANTONIO HERNÁNDEZ, MI MAESTRO DE BARCARROTA

Se ha ido mi maestro. Uno entre unos pocos que han marcado profundamente mi infancia y que, desde la lejanía que marca mi madurez y mi trabajo, han sido y serán un referente de lo que me gustaría llegar a ser algún día.

Se ha ido mi maestro, con el que compartí mis años escolares, las lecciones de historia, que nos hacía cercanas con sus anécdotas y sus toques de humor, las obras de teatro a las que dedicaba paciencia y tiempo que robaba a su numerosa familia, los viajes escolares, las fiestas de fin de curso y tantas y tantas cosas...

Se ha ido mi maestro, un hombre que recuerdo alto, delgado, de bella voz y mejor carácter, cariñoso, tolerante, afable y siempre atento, que me hizo amar la literatura, el teatro, la música, y que, aún hoy, cuando hablaba con él me hacía sentir niña otra vez.

Se ha ido mi maestro, pero deja tras de sí una estela de alumnos que sienten como yo, de innumerables amigos que le lloran, de personas que lo apreciaban y, lo que es más importante, de hijos y nietos que darán, que daremos testimonio de lo que ha sido y seguirá siendo.

*A. M^a. T. G., una alumna
Cartas al Director
(Diario HOY, 20-3-07)*

ADIOS, AMIGO

Ha muerto José Antonio Hernández Trejo. Un inmenso e irreparable hueco deja en su querido pueblo de Barcarrota y en todos y cada uno de los rotos corazones de sus familiares, alumnos y amigos. Pero paradójicamente nos deja un grandísimo hueco lleno de frutos, lleno de cariño, bondad, sabiduría, honradez, humildad, ejemplo, trabajo, amistad, tenacidad y de fe, mucha fe. Hoy quiero, José Antonio, aunque sé que molestaría a tu profunda humildad, darte las más sinceras gracias.

Gracias por haber sabido formar una familia con mayúsculas, junto a tu querida Isabel. ¡Qué orgulloso estabas con tu foto, con tu obra, rodeado de todos los tuyos!

¡Treinta y cuatro y se ha quedado desactualizada! ¡Qué ejemplo de familia cristiana!

Gracias por tu magisterio. No fuiste un maestro más, dejaste huellas profundas en tus alumnos. Maestro de los que educan con su ejemplo moldeando almas.

Gracias por tus miles de horas en el Ayuntamiento, solucionando con generosidad y total altruismo los problemas de tus paisanos, proporcionándoles felicidad y haciendo que se sintieran orgullosos de su pueblo.

Gracias por tu entrega en la Parroquia. Cientos de matrimonios han escuchado tus sabios consejos. Las Asambleas Familiares quedan huérfanas de tu palabra. Nos queda tu ejemplo.

Gracias en nombre de la Coral Barcarroteña. Has quedado nuestros corazones rotos, doloridos y sin aliento. Pero unidos en tu recuerdo y en el de tu amigo Juan Ramón, cantaremos más alto que nunca para lleguen nuestras voces hasta el Cielo.

Gracias por tu amistad, nunca olvidaré tus consejos, tus enseñanzas, tu saber estar y hacer.

Gracias amigo.

Julio Murillo González

Cartas al Director

(Diario HOY, 18-3-07)

MI PEQUEÑO HOMENAJE A DON JOSÉ ANTONIO

Se ha quedado vacía su clase en el C. P. Hernando de Soto, por la que hemos pasado numerosos alumnos, porque ya no está uno de los grandes maestros de este colegio: Don José Antonio.

He vivido tantos momentos con él, que serán imborrables en mi corazón, y en los corazones de muchos y que recordaremos con nostalgia. Esos Carnavales envueltos de magia y pasión, con su micrófono en mano y tatareando sus canciones junto a todos sus alumnos. Esas acampadas en la Sierra Santa María, de convivencias humanas, organizadas con esfuerzo y tesón para inculcarnos (a través de la experiencia y contacto diario) tantos valores que hoy día se están deteriorando: convivencia, respeto, amor, familia, compañerismo,...

Esos días de campo, junto a todos los maestros y respectivos hijos, formando una piña, enseñándonos y transmitiéndonos la palabra amistad y los valores de familia que tanto habéis practicado con estos y muchos otros ratos comunes. Y donde me tenía ensimismada, y a todos los niños.

Esas lecciones diarias de la vida a través de la Historia y la Lengua, relajándonos con sus famosos chistes y desarrollando nuestra imaginación con nuestro amigo «Nicolás». Cuántos hemos conocido a ese Nicolás que aguardaba cautelosamente en el armario de su clase.

Hoy sale y, junto a mí, nos despedimos, te decimos adiós. Un adiós doloroso, pero a la vez lleno de vida, de juventud, para seguir disfrutando. Disfrutar de lo que tanto amabas: tu profesión, tu gran familia y tu pueblo.

Gracias por tu gran ejemplo de vida y por esas lecciones, por haberme enseñado a amar esta profesión, junto con mis padres y con el resto de profesores que, en vuestro paso por este Colegio, habéis marcado mi camino hacia vuestra vocación, mi vocación. Gracias, maestro.

Almudena Pérez Pérez

Cartas al Director

(Diario HOY, 26-3-07)

LLEGADA A LA META

Cuando de joven has compartido horas y días de convivencia en el Seminario y en el pueblo. Cuando has compartido esfuerzos e ilusión en la defensa de los colores del Hernando de Soto en aquellas alineaciones de jóvenes desinteresados. Cuando has tenido la suerte de administrar por primera vez el Bautismo a Isabel Mari, hija de vuestro matrimonio. Cuando has compartido la tarea catequética en vuestra escuela. Cuando, en fin, has compartido otras tareas pastorales en otros muchos momentos... Entonces, y por eso, se hace preciso **estar ahí. Con vosotros.**

Estar ahí, no por compromiso u obligación. Sino por una necesidad que arranca de dentro. Estar ahí, con vosotros, el pasado 8 de febrero. La fiera ya había clavado sus garras en el cuerpo herido. Sin embargo, no impidió que vuestra generosidad y fortaleza hicieran posible una tarde llena de vivencias y recuerdos compartidos. Estar ahí, en una de mis fugaces visitas a Barcarrota, para entregaros un pequeño obsequio: un ejemplar del Vía Crucis que he escrito. Era la forma de agradecer tanta ilusión y trabajo dedicado a los Vía Crucis del martes santo de nuestro pueblo.

Estar ahí, en fin, cuando por El Jacho me enteré de vuestra jubilación. Desde la distancia os escribía alegrándome por el júbilo del descanso merecido. Mas, recordaba que para los creyentes no hay jubilación en la tarea encomendada. Y que estaba seguro, conociendo el «percal», de que en eso de ser padres, abuelos y creyentes, no os ibais a jubilar. Y los hechos me lo han confirmado.

Ahora ha llegado **el momento**. Mucho antes de lo que nos gustaría a quienes le queréis y os queremos. Hora y momento que escapan a las posibilidades de nuestra voluntad. Que, incluso, se nos hace incomprensible. Hora y momento en que termina la tarea, acaba la carrera y se llega a la Meta. Hora y momento en los que la esperanza y la fe que lo alimentaron ya no son necesarias y dejan paso a la más importante y decisiva: el amor. El que recibirá y compartirá con el Padre y el Cristo en quienes creyó con la fuerza del Espíritu.

Isabel, Isabel Mari, Nono...por experiencia sé que esta fe que tenéis no puede quitaros el dolor por los besos ya imposibles, por las caricias que acabaron, por la charla con vosotros y los juegos con los nietos que se han truncado. Por eso, y a pesar de mi impotencia, quiero **estar ahí. Con vosotros.**

Ni siquiera sé cómo. Si fuera posible, ¿con un abrazo silencioso y apretado? ¿Callar y el silencio será más elocuente? Me siento confuso. Por eso se me ocurre terminar con unos versos que otro gran amigo, también herido por la fiera, escribió para su muerte. «He estado con vosotros, eso es todo, y ahora estoy de otra manera. Cuando me convierta en tierra fértil... cuando me sintáis en el palpito silencioso de vuestro corazón... Cuando ya no necesitéis hablarme porque me confundo con vuestros pensamientos... Entonces, quizás, comprenderéis que estoy más cercano que antes y más vivo.»

Un fuerte abrazo,
Adrián Trejo

AQUÍ SE QUEDA JOSÉ ANTONIO

Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos. Pero hay los que luchan toda la vida: esos son los imprescindibles.

Bertolt Brecht

Podía comenzar este texto enfocándolo desde la perspectiva del cargo que ocupo actualmente y loando la iniciativa municipal de editar un número especial dedicado a don José Antonio Hernández Trejo. De esta manera diría que ha sido inevitable esta acción debido a la cantidad de colaboraciones para un número habitual de EL JACHO que hemos recibido.

Pero prefiero orientar mi breve colaboración al ámbito estrictamente personal. La afinidad familiar con el en estas páginas homenajeado viene, como muchos saben, de lejos, motivado por la estrecha relación de don José Antonio con mi padre, Antonio Cuerda.

El modelo de vida de ambos y el ejemplo diario de sus acciones han servido, tanto a mí, como a mis hermanos y a muchos jóvenes barcarrotaños, de estímulo en el quehacer y obrar diario.

La pérdida de José Antonio y el hueco dejado se notará con el tiempo, tanto o igual como ahora. Todos, la pasada Buena Mujer mirábamos por toda la plaza a ver por dónde aparecería. Este próximo verano echaremos en falta su voz en alguna elección de reina, pregón, presentación de algo,...

Y es que esa es la huella que dejan las buenas personas. Como la frase arriba anotada de Bertolt Brecht, se ha ido un hombre imprescindible. Yo al menos así lo creo y sé, por suerte, que no estoy sola en ese convencimiento. Y en estas páginas quedará ya perenne su imagen y eternamente su recuerdo.

Marina González Rubio

Isabel Triguero y José Antonio Hernández recibieron un homenaje por su jubilación

El matrimonio ha ejercido durante más de 36 años en la localidad como maestros

AGUSTÍN LOZANO MATEOS

BARCARROTA

Isabel Triguero y José Antonio Hernández, maestros en su Barcarrota natal desde hace más de 36 años, han decidido tomarse el descanso merecido de la jubilación. Varios lustros de eficaz labor educativa contemplan a este matrimonio, muy querido por todos, que además han sabido entregarse a diversas labores sociales de forma altruista y con el pensamiento único de servir a los demás.

En la cena homenaje que se les tributó, se reunieron sus compañeros del Colegio Público 'Hernando de Soto', su numerosa y encantadora familia de ocho hijos y los amigos que han compartido

sus vidas con ellos. Tras el ágape, el actual director del colegio, Julio Murillo, resaltó las virtudes de este matrimonio cristiano y ejemplar, destacando su brillante labor como profesionales de la enseñanza y su entrega y dedicación a los niños y niñas en todas las facetas durante los largos años de su docencia.

15 años de concejal

Asimismo enumeró los méritos de José Antonio como concejal durante 15 años en el Ayuntamiento de Barcarrota, distinguiéndose en su buen hacer cultural y de festejos, así como el haber sido cofundador de diversas entidades de tipo cultural y de ocio existentes en el pueblo: presidente de la Sociedad de Cazadores, del Círculo de la Fraternidad, del Club Polideportivo Hernando de Soto, etc.



HOY

Isabel Triguero y José Antonio Hernández durante el homenaje.

El director del Colegio Público señaló, de manera destacada, la misión apostólica del matrimonio en las labores parroquiales y concluyó el emotivo acto con el deseo de todos los asistentes de la mayor

felicidad, disfrute y salud en sus merecidas jubilaciones.

El acto concluyó con la intervención de la Coral Barcarrotesa, de la que José Antonio es su director e Isabel una de sus voces, que dedicaron, por sorpresa, tres canciones en cuyas letras reflejaron poéticamente sus intensas y fructíferas vidas.





HERMANO,... PRIMO,... ALMA TAMBIÉN

Con lágrimas que mansamente surcan mi cara he vuelto a releer, encogida el alma y mucho dolor en el corazón, aquel irrepetible artículo que José Antonio, mi hermano primo del alma me dedicó con motivo de mi inmerecido homenaje por mi jubilación y que forma parte del libro privado «A Pedro, sus amigos».

Él lo tituló **¡Alma, si!** Y pura alma es lo que contienen sus renglones, alma, cariño extremo, bondad y deseos infinitos de felicidad.

Es esencialmente alma lo que tú pusiste siempre en cuanto hiciste e hiciste mucho. Podrán llamarlo interés, dedicación, capacidad de trabajo, entrega... lo que quieran, pero yo sé que era nada más, pero nada menos, que **alma**... esa fuerza sobrenatural, compendio de todas las virtudes que atesorabas en demasía para darte como te dabas a los demás. Como te diste a mí en aquella primera época de mi vida, siempre a tu lado, tiempos difíciles para mi familia, nuestra familia.

Fuiste para mí el hermano mayor que nunca tuve, mi tutor, mi amigo y mi guía hasta que pude volar solo. ¡Cómo te alegrabas de mis progresos en los estudios! ¡Cuánto me ayudaste y alentaste en aquellos difíciles años!

¡Cómo quisiera tener tu divino don de la palabra y de la pluma! Si hoy consigo escribir estas líneas es también gracias a ti que me hiciste redactar miles de textos...»redacciones» las llamábamos, a partir de un título al azar que tu escogías en el momento...

Fuiste, como dice Machado, **en el mejor de los sentidos bueno**. Buenísimo hijo, buenísimo padre, buenísimo esposo, excelente maestro, excepcional y sincero amigo, noble y leal en todo, fuiste un ejemplo para todos nosotros.

No quiero caer en la tentación de seguir ensalzándote, ya lo harán y lo han hecho otros mejor que yo y así será por mucho tiempo, porque seres como tú no van a caer en el olvido, no lo vamos a consentir.

Entrañable hermano, primo del alma, he de confesarte algo... no fui capaz de ir a la ceremonia de tu entierro en la Parroquia de Nuestra Señora del Soterraño. Me han contado que tuviste una ceremonia digna de un rey, solemne como nunca se había visto en Barcarrota, parecía que tu espíritu flotaba en el ambiente, como si tú mismo hubieses organizado tu funeral. Nunca tantas lágrimas empañaron los ojos a tantas personas que te querían.

No fui capaz, me fui solo al cementerio, a esperarte allí, a recordarte allí.

Durante mucho tiempo visité a los abuelos, a tus padres y a los míos, a tus hermanos y a los míos y aunque ellos ya habrían sabido de tu partida desde lo alto, yo les di la triste nueva: ya está aquí José Antonio... con vosotros para siempre.

¡Alma, sí!... Un trozo de la mía se ha ido contigo... hermano, primo, maestro, amigo,...

Pedro García Trejo

Ahora quedan menos hombres así

Ahora quedan menos hombres así. Son muy pocos, contadísimos, y, como los muchos, los incontables, se mueren – argumento favorito de cretinos y de ignorantes contra toda inteligencia y sabiduría. Aquellos, los muchos, viven por vivir, porque sí; estos, los pocos, por saber, para saber (o no) por qué se vive. Aquellos, la muchedumbre, perdieron sin remedio la curiosidad antes de dejar de ser niños; estos, la minoría, no dejaron jamás de serlo, de puro curiosos, irremediablemente. Aquellos, si –en el mejor de los casos– se afanan en estudiar e ilustrarse, no es más que para vivir mejor y ser más ricos, que no suele pasar de adquirir un chalet con vistas a la nada; estos, para seguir sabiendo, hasta desvivirse por ello, a la pobre intemperie que da al mar, al conocimiento. A los muchos les basta el catálogo de emociones, falacias y tópicos que se llama cultura para no pensar ni una maldita vez en la vida; a los pocos, el catálogo ése les apena y les da vergüenza, y piensan toda la vida en cómo descatalogarlo con opiniones y argumentos y creaciones verdaderas. Las muchedumbres se limitan a apuntalar lo dado; las minorías, a derribarlo y edificar de nuevo. Aquellos, se aburren con estos; estos, sin embargo, lejos de toda venganza, aún se empeñan en enseñar a aquellos a evitar serlo o a dejar de serlo, con la esperanza de que, tal vez, algún día se equilibre el número de los contados y el de los incontables. Ahora que, muerto mi amigo don José Antonio, quedan menos hombres así, sólo cabe esperar que sus desvelos hayan despertado a otros pocos, aunque sean muy pocos, que vivan para saber, curiosos como niños, destructores y constructores, y quieran enseñar a serlo, como él.

Juan Diego Blanco Gómez

jdblanco@noolysis.net

Es Castell, 2 de abril de 2007

A JOSÉ ANTONIO HERNÁNDEZ TREJO (PRESIDENTE DE LA CORAL BARCARROTEÑA)

El pasado jueves día 8 del presente mes de marzo de este año 2007, tras el ensayo de la Coral Barcarroteña, se despedía de mí D. José Antonio Hernández Trejo (Presidente y fundador de la Coral Barcarroteña) dándome las directrices que habríamos de seguir para cumplir con los inmediatos compromisos de la Coral. Tales eran: la reunión en Mérida de la Federación de Corales Extremeñas, la devolución de la visita y actuación en Tomares (Sevilla) y las actuaciones en los Santos Oficios de Semana Santa en Barcarrota. Todo se truncó para él. Apenas a las veinticuatro horas de sus consejos, (que no órdenes), era ingresado por sus dolencias, de las que no pudo recuperarse y, así a los cinco días, se marchaba de entre nosotros hacia donde durante toda su vida fue su meta, y que sin lugar a dudas, ha conseguido llegar victorioso. En la primera de sus directrices (Reunión de la Federación de Corales Extremeñas, el domingo día 18 de marzo), me invitaba a que le acompañara, cosa que rehusé por entender que no era necesaria mi presencia, pues con la suya era más que suficiente. Mas «el hombre propone y Dios dispone», no pudo ir él y hube de hacerlo yo. En la Asamblea era harto conocido y querido. De ahí las cariñosas palabras de D. Emilio González Barroso y del Presidente de la Federación, D. Diego Galindo, transmitiendo a la familia de José Antonio y a los coralistas sus condolencias y el reconocimiento de su labor en pro de la Coral. A las palabras de los mencionados les siguió un largo y sentido aplauso por parte de todos los asambleístas. **Se le recordó su amor y entrega.**

Su segunda directriz era sobre el viaje a Tomares (Sevilla) manifestándome su deseo de llevar, amén del repertorio que habríamos de interpretar en el encuentro, otras obras más para, una vez en la comida de convivencia, poder departir con ellos además de pan y vino, también canciones. **Entregando siempre su amor.**

Y la última de sus directrices era darme permiso para no asistir a los ensayos de la semana siguiente al viaje a Tomares y previa a la Semana Santa, pues él mismo se encargaría de dirigir la Coral para los Santos Oficios del Jueves y Viernes Santo en la Parroquia de la Santísima Virgen del Soterraño, pues yo por mis obligaciones con la Banda de Música de Jerez de los Caballeros, no podía hacerme cargo de la dirección. **Todo por amor y entrega.**

José Antonio, tú que ya has ganado la vida para siempre por el amor que siempre derrochaste con y para todo en esta vida, intercede ante Dios desde esa otra en que ahora te encuentras disfrutando, por esta tu obra que es la Coral Barcarroteña, para que pueda permanecer en el tiempo ofreciendo como tú, amor, entrega y arte por dondequiera que vayamos.

Rafael Carrasco González

Director de la Coral Barcarroteña

HOMENAJE

José Antonio ha sido para mí un maestro del que aprendí más fuera de clase que en la propia aula. Fue mi profesor de Formación del Espíritu Nacional, aquella asignatura que todos llamábamos 'Política' en un país en el que la política constituía un delito de lesa traición a la patria, y en una patria en la que del mismo jefe del Estado, del Generalísimo Franco, se decía que aconsejaba hacer como él y no meterse en política. José Antonio nos explicaba aquella España subdesarrollada a la luz de la familia, del municipio y del sindicato, tres faroles de españolidad que muy pronto resultaron inservibles para entender lo que era y sigue siendo este país. De aquellas tardes de 'Política' en el Instituto me quedé con historias como la de 'Marcelino pan y vino', o aquella otra de la niña a la que le regalaron un espejo y se miraba en él para verle la cara a su madre difunta y hablar con ella. Unos pocos relatos con los que aprendí que los niños y los sentimientos más sencillos dan para mucha literatura. También tuve a José Antonio como profesor de Educación Física, una asignatura que todos llamábamos Gimnasia, aunque, para desesperación del maestro, a nosotros sólo nos interesaba jugar al fútbol y, si acaso contemplar, que es tanto como mirar con embeleso, a 'las niñas', que hacían gimnasia con Doña Concha.

En general he sido un alumno aplicado, pero para mí el deporte siempre fue un espectáculo ajeno, además de peligroso para la salud. Los deportistas no están sanos por hacer deporte, sino que hacen deporte porque están sanos.

En el apartado de la Educación Física, José Antonio distinguía tres clases de alumnos: los articulados, como Primitivo Guerra, capaz de hacer flexiones propias de manual; los desarticulados, como José Ignacio Larios, que podía doblar puntos del cuerpo en el que no había articulaciones, y los inarticulados, como yo, que tendíamos a la rigidez muscular con una propensión inexplicable.

Pero si José Antonio no tuvo en mí a uno de los destacados de la clase, sí me enseñó valores, como la amistad, el compañerismo, la justicia, la constancia, la generosidad, la cortesía, y otros que considero tan fundamentales como estos.

De entre todos ellos me quedo con uno: su entrega a Barcarrota. José Antonio hizo siempre gala de un apoyo generoso, constante y desprendido a nuestro pueblo. A su Semana Santa, a la música, al teatro, al deporte, a sus tradiciones..., a sus paisanos, en definitiva.

Quiso José Antonio Hernández a su pueblo con un caudal en el que no cabía ni el arretrato ni el desaliento. ni la crecida ni tampoco el estiaje. Como barcarroteño, siempre se lo agradeceré.

Y además de querer a su pueblo y a sus gentes, José Antonio sabía escribir con la voz. Y no hay literatura más difícil que la hecha desde las tablas a voz viva. La escritura admite el borrón, pero la oratoria no lo perdona.

José Antonio, maestro y amigo, gracias por todo. Siempre te recordaré.

José Joaquín Rodríguez Lara

QUERIDO JOSÉ ANTONIO

Como uno cree firmemente que Dios es el Dios de la VIDA y que para Él «todos están vivos» (Mateo 22,32), quiero sencillamente dialogar contigo.

Además desde la vida nueva y eterna, que comenzó aquel gran día de tu BAUTISMO, que con la gracia de Dios y la fuerza del Espíritu has ido desarrollando en esta tierra, siguiendo al que es «Camino, Verdad y Vida» (Juan 14,6), y que ya ahora la vives en PLENITUD. Por tanto, tú ya comprendes lo que desde esta tierra sólo podemos atisbar desde el don de la FE. Tú ya has entrado en la plenitud de la vida por los méritos salvadores de nuestro Señor y Hermano primero, Jesucristo.

Yo doy gracias al Señor por tu vida, por lo que has sido, eres y seguirás siendo desde la plena resurrección, pero además el Señor ha querido que tu vida se prolongue en tu obra, que siempre nos recordará tu presencia.

Lo que más me ha ayudado de tu vida, es que hayas sido capaz de saber aunar el 'CULTO' y la 'CULTURA', dos palabras muy unidas por su raíz etimológica y que dan la verdadera dimensión del ser humano como persona y –en nosotros, los creyentes- como «imagen y semejanza» de Dios.

Ya en aquel librito de la colección Altozano (nº 2), que compartimos sobre la «Semana Santa y la Buena Mujer» reflexionaba un poco sobre esta profunda realidad.

Por eso, le doy gracias al Señor por tu fidelidad, a lo que ha llenado tu vida: tu FE, tu FAMILIA, tu ser MAESTRO de palabra y, sobre todo, de vida, tu ansia de transmitir CULTURA.

Has sido fiel día tras día y año tras año, a las grandes realidades de tu vida.

Es importante fijarnos que CULTURA y CULTO –como decía antes- tienen el mismo significado etimológico, para que se entienda perfectamente el hermoso legado, que hemos recibido de ti y que tenemos la obligación de conservar y transmitir.

Fijándonos en la palabra CULTURA nos encontramos con unas ideas importantes:

En primer lugar esta palabra tiene una raíz común con la palabra CULTIVAR, es decir, nos hace pensar en lo agrícola, en todo lo relacionado con el ambiente y las labores propias del campo, aunque también ha de referirse a la educación y 'construcción' de la persona, desde niño a la vejez. La CULTURA tiene su nacimiento, hunde sus raíces –como las plantas y los árboles- en lo más profundo de la tierra, donde se vive de una forma concreta y peculiar. La CULTURA como los cultivos no surge de la noche a la mañana, no es algo espontáneo, sino todo lo contrario, es una labor, que va calando lenta y calladamente en quien lo vive. Éste es el motivo por el que muchas manifestaciones culturales se han perdido o no se han valorado lo suficiente. Por tanto, en este sentido CULTURA será el resultado o efecto de cultivar los conocimientos, experiencias o vivencias humanas.

Pero también la CULTURA tiene la misma raíz etimológica que CULTO, es decir la CULTURA, casi siempre ha nacido de un fondo con un trasfondo religioso. Si la palabra CULTO hace referencia al «homenaje reverente y amoroso que el Hombre tributa a Dios» incluyendo ahí todo el conjunto de actos y ceremonias, que el hombre realiza para expresar este homenaje, la CULTURA es principalmente la expresión de todo lo espiritual que hay en el hombre: sentimientos, ideas, intuiciones... y el hombre expresa toda su interioridad en múltiples formas culturales: todas las artes en sus más variadas formas.

Todo esto y mucho más, que solo Dios sabe ha sido tu vida. Dios, el Dios entrañable y misericordioso de nuestro Señor Jesucristo, te habrá acogido y colmará tus ansias de belleza y felicidad.

Termino con un soneto de uno de nuestros mejores poetas extremeños -Luis Álvarez Lencero-, entrañable amigo –como tú-, de profunda Fe y amistad con el Señor –como tú-, que poco antes de su muerte, ya muy enfermo, por el cáncer –como tú-, resumió así su vida y su muerte en este «GRACIAS, SEÑOR»:

Gracias por esta vida que me has dado,
y, también, porque un día seré muerte.
Gracias por esta gracia de comerte
convertido tu cuerpo en pan sagrado.

Gracias, Señor, por todo lo creado,
por mi cruz y mis penas, de tal suerte
que no sería digno de quererte
si no estuviera en ti crucificado.

Bendito sea el dolor de cada día.
Los clavos que me unen al madero
me tengan a tus pies siempre contigo.
Gracias por el regazo de María.

Gracias por tanto amor y porque muero
besándote las llagas, Dios amigo.

¡José Antonio, vive en el Señor y con el Señor!

Hasta que nos volvamos a encontrar en el Señor y con el Señor.

Pedro Maya. Sacerdote.

No busques entre los muertos al que está vivo ...

...Y te encuentro, te busco y te encuentro.

...Y te busco y me esperas.
Miro alrededor, entre lágrima y tinieblas,
despejando la maleza
que ahora no me deja ver.

Tú me esperas en los campos,
en las almas y en los cantos
de tu pueblo, Barcarrota,
que ahora son parte de ti.

...Y te encuentro, yo te siento
en el gesto de mi hermano,
de los niños, del anciano
que me abrazan y hacen suya
la amargura de este dolor.

No estás muerto, eres Cielo,
Y te siento, yo te encuentro.
Crece tanto tu querer
que no cabe ya en tu cuerpo.

Hernández T.

EL QUE DA LA VIDA POR AMOR LA GANA PARA SIEMPRE

Esta carta va dirigida, con todo el corazón, al ser que nos dio la vida, al que nos enseñó a caminar después y al que nos hace amar siempre.

... No, no estábamos preparados. Tú, sí.

Te fuiste demasiado pronto. Nos queda el consuelo de que te fuiste contento. ¡Tú sí estabas preparado!
¡Qué lección! Hasta en el último instante.

Seguro que allí, en el Cielo, ya estás organizando cosas: cogiendo espárragos con tu consuegro Fernando y con Manolo «el rapá», sembrando patatas con Toni, hablando de música con Juan Ramón, practicando «educación en valores» con Antonio Cuerda y Pepe Larios, comiendo ranas y habas fritas con Pepe Correa y Aurelio, montando algún tinglao con Andrés y don Hilario...

¡Cuántas cosas, papá, por tu pueblo!

¡Cuántas cosas, papá, por nosotros!

Ahora que te has ido (¡pronto..., muy pronto!) debemos aprender a vivir sin tu presencia, pero contigo y... juntos, ¡siempre juntos!,... ¡en el campo!, como tú nos has enseñado, como a ti te gusta.

Y tus nietos, tu orgullo (y tú, su orgullo). ¡Qué contento cuando te enteraste que venía otro! La foto ya no servía, se había quedado anticuada de un día para otro. ¡Con qué satisfacción la has mostrado!

El proyecto de vida que iniciaste con mamá, tu compañera, tu apoyo (¡la que has liao, Isabel!) seguirá adelante. Nos guías tú, mamá, la mejor de las mejores.

No queremos despedidas. Tú no te has ido, estás siempre con nosotros, en nosotros.

¡TE QUEREMOS! ¡JUNTOS! SIEMPRE.

La familia Hernández Triguero agradece, también de corazón, todas las expresiones de dolor y cariño que hemos recibido en estos días. Nos habéis ayudado con ellas en estos durísimos momentos.

La publicación de este número especial de «El Jacho» nos llena de satisfacción y de orgullo. Gracias a todos.

Hernández T.

NOTA: LA familia Hernández Trejo les solicita y agradecería que, si así lo estiman oportuno, nos faciliten todos los recuerdos que posean y que consideren interesantes sobre nuestro padre (fotografías, textos,...) con el fin de realizar una recopilación de todo lo que exista sobre su persona. Muchas Gracias.



¡A los muertos
resucita los colores
de emoción la Soterraña!

Pregón de Los Maróchos 2001

José Antonio Hernández Trejo

